

También podéis usar Ambra gris. durante el post-partum, especialmente cuando la constipación sea muy tenaz. Conviene á las personas nerviosas y delgadas, cuando tengan grande ansiedad é inquietud acompañada de constipación, y que padezcan de especial dificultad para defecar cuando en la misma pieza en que se halla la enferma, se encuentre la nodriza ó alguna otra persona.

XIII LECTURA.

SECALE CORNUTUM.

Secale cornutum es conocido también con el nombre de "cornezuelo de centeno." Esta substancia no se obtiene precisamente del centeno mismo, sino de un hongo que ataca al grano, probablemente cuando éste es muy tierno.

Este remedio ha sido usado desde hace mucho tiempo por la escuela dominante á causa de su propiedad tan conocida de producir la contracción de las fibras musculares no estriadas cuando se administra á dosis ponderables, y esta acción la ejerce especialmente sobre las fibras musculares lisas que tienen una dirección circular ó transversal. Creo que esto tiene lugar por los nervios vaso-motores, y que de este modo se pueden explicar todos los síntomas que produce. En primer lugar, podemos considerar divididos dichos síntomas en dos clases: los que se refieren á la circulación y los que afectan directamente el sistema nervioso. Consideraremos estos últimos primero. Vemos que el cornezuelo produce convulsiones, y que éstas son peculiares y constituyen un síntoma prominente del ergotismo, ó sea el estado de envenenamiento crónico producido por el cornezuelo. El ergotismo es frecuente en Europa, y con especialidad en algunas provincias de Alemania, en las que los campesinos cosechan tanto

centeno como nosotros trigo; por tal motivo, como el principal grano es para aquellas provincias el centeno, tiene que ser común el ergotismo. En estos últimos años, y gracias á las precauciones que se toman, el número de casos de ergotismo ha disminuido. Dando fin á esta pequeña digresión, pasemos á describir el carácter de dichas convulsiones.

Hay ocasiones en que el cuerpo está rígido, pero otras veces, esta rigidez alterna con relajación, notándose esto de un modo particular en los dedos. Las manos están entrelazadas, ó bien los dedos se presentan ampliamente extendidos. Los músculos faciales presentan movimientos convulsivos. Las contracciones musculares comienzan por la cara y de allí se extienden por todo el cuerpo. El abdomen se encuentra retraído por la contracción del músculo recto abdominal; hay retención de orina (y recuérdese que no digo supresión), debido á la contracción espasmódica del cuello de la vejiga. Hay muchos esfuerzos espasmódicos para deponer, pero sin que sobrevenga el vómito. El estómago padece de contracciones violentas.

Llegamos ahora al estudio que ejerce Secale sobre la circulación, esto es, sobre los vasos sanguíneos, en los que vemos que los síntomas que se refieren á las perturbaciones circulatorias se deben á la acción que dicha substancia ejerce sobre las fibras musculares lisas. Nos encontramos con que los efectos primarios son de contracción, mientras que los secundarios son de dilatación. Los dedos están de un color azul obscuro, como si la sangre se hubiese estacionado allí; la piel se halla arrugada y seca. Después de algún tiempo sobreviene la gangrena de todo ó parte del miembro. Ahora bien, la explicación de este hecho es la siguiente: ha habido una contracción prolongada de los capilares que ha interrumpido la circulación y producido éxtasis de la sangre, por lo cual la nutrición ha sido imperfecta y ha dado lugar á la muerte del miembro. Esta acción de Sec. ha indicado su uso en la gangrena seca, especialmente en la de los dedos de los pies en las personas ancianas.

Pasando ahora al útero, órgano muscular de fibras lisas, nos encontramos que el cornezuelo produce en él contracciones marcadas, siendo mayor su acción sobre el útero de las múltiparas que en el de las nulíparas, así como que mientras más multiplicadas sean las fibras musculares uterinas, mayor es el efecto producido por este remedio.

¿Cuáles son los síntomas que produce el cornezuelo? Ya sabéis que se ha usado para producir las contracciones uterinas para provocar el aborto, para precipitar la expulsión del feto cuando el aborto es inevitable, para aumentar los dolores expulsivos del parto, para arrojar la placenta, y en una palabra, siempre que se trata de provocar las contracciones uterinas. Sus síntomas característicos son los siguientes: dolores uterinos prolongados, pero ineficaces, he ahí uno; otro, que se nota algunas veces en los casos de retención de la placenta es la contracción del útero en forma de reloj de arena, contracción que impide la expulsión de la placenta.* Podéis, valiéndoos de la mano, hacer la extracción de la placenta, pero también es un medio seguro el administrar unas cuantas dosis de Sec.

También podemos administrarlo á las mujeres delgadas y caquécticas que tienen la piel seca, arrugada y áspera, de cara amarillo cetrino y que se encuentran débiles en el momento del parto; cuando parece que los dolores faltan por completo y cuando el útero esté tan flácido que parezca más bien una membrana mucosa que un órgano muscular. Otras veces la mujer se quejará de una sensación de presión y aflujo hacia abajo en la región sacra, una especie de sensación prolongada y urgente de expulsión en el abdomen.

El cornezuelo tiene sobre la sangre una influencia que se ejerce en otro sentido; parece que disminuye la propiedad coagulante de este fluido, por cuyo motivo da lugar á la aparición de hemorragias de una sangre obscura y delgada, que se hacen persistentes y que pueden proceder ya del útero, ya de cualquiera otra cavidad del cuerpo.

Podéis administrarlo en las hemorragias uterinas cuando el flujo sea pasivo, de color obscuro y algunas veces fétido. La mujer puede encontrarse en un grado tal de agotamiento, que se pone inconsciente y fría, pero antes de caer en el estado de pérdida del conocimiento, se quejará de una sensación de hormigueo en todo el cuerpo, por lo que pide á los que la asisten que le froten los miembros. La palabra hormigueo es la más adecuada para describir la sensación que se produce bajo la acción de Sec. La enferma tiene los dedos ampliamente separa-

* Produciendo lo que se llama encasquillamiento de la placenta.—N. DEL T.

dos, síntoma que parece molestarla más que la misma hemorragia. En tales casos, *Sec.* es el remedio, especialmente si la constitución general de la enferma corresponde con la del remedio.

Podemos, además, hacer uso de *Sec.* contra la retención de la placenta cuando sea producida, no por un encasquillamiento, sino después de un aborto, especialmente cuando éste sobreviene en los primeros meses del embarazo.

El escurrimiento que corresponde a los loquios es fétido. La enferma está fría y frecuentemente su pulso se hace imperceptible por la pérdida de la sangre: las contracciones uterinas son muy imperfectas, y también pueden ser prolongadas y de carácter tónico. En tales casos *Sec.* estará más indicado por las síntomas mentales: la enferma está maniática, se ríe, se lleva las manos a la cabeza, y en una palabra, parece que está fuera de sí.

Sec. obra de una manera muy especial en los órganos gastro-entericos; produce una imagen muy parecida a la del cólera; es útil en el cólera infantum, en el cólera morbus y en el cólera asiático. Está indicado cuando el paciente esté frío, con pulso casi imperceptible y con movimientos espasmódicos de los músculos de diversas partes del cuerpo, y con los dedos separados ampliamente; los ojos están unidos, las facciones alteradas. Hay muchos esfuerzos para deponer (arqueadas) aun cuando no haya vómitos. La superficie del cuerpo está áspera, arrugada y seca, como si el organismo no contuviese ninguna humedad. La orina está suprimida. Hay una sensación de hormigueo en todo el cuerpo. Las deposiciones son abundantes y acuosas y salen con mucha violencia. El enfermo, a pesar de estar frío, no puede soportar ningún abrigo.

En el cólera infantum *Sec.* está indicado por las evacuaciones profusas de alimentos no digeridos, ó cuando dichas evacuaciones son líquidas, de muy mal olor, y son expulsadas de un modo intermitente y vienen seguidas de gran postración. Ahora bien, para poder administrar *Sec.* con el mayor provecho, es indispensable saberlo distinguir de los demás remedios que se le asemejan.

Se ha observado en una fábrica en la que se empleaban sustancias que contenían arsénico, que los vapores de éste destruían toda la vegetación cercana, con excepción del centeno, el cual crecía con mayor exuberancia bajo la acción de esos mismos vapores. Al

estudiar los efectos medicinales de *Sec.* y *Arsenicum* veremos que tienen muchos síntomas comunes entre sí: ambos producen enjutoamiento en todo el organismo, ambos producen la gangrena y ambos dan lugar a la aparición de síntomas coleriformes, siguiéndose perfectamente en su administración el uno después del otro. Podemos establecer unas distinciones que serán suficientes para diferenciarlos, y entre ellas las principales son las siguientes: en primer lugar, la gangrena de arsénico, y como ésta, casi todos sus síntomas, se agravan por el frío, y se mejoran por el calor: el enfermo necesita arrojarse y abrigarse. El paciente de *Sec.* halla alivio con el frío, y esto mismo pasa con las úlceras. Si os encontráis con una úlcera indolente que secreta un pus icoroso y fétido, casi siempre pensáis en *Ars.*, y sin embargo, *Sec.* puede ser el remedio; en tales casos, para establecer la distinción, nos encontramos nuevamente con la circunstancia de que con *Ars.* hay mejoría por el calor y en *Sec.* por el frío.

En el cólera, ambos remedios tienen evacuaciones profusas, fétidas y acuosas que debilitan al enfermo; pero *Ars.* carece de aquella sensación de hormigueo que casi siempre se encuentra cuando *Sec.* es el remedio apropiado. *Ars.* tiene más inquietud, ansiedad é irritabilidad física; el enfermo desea estar bastante abrigado, mientras que el de *Sec.* desea el frío.

Durante el periodo del colapso, se encuentra indicado *Sec.* por los síntomas que ya he mencionado, y en ese mismo periodo se parece á *CARBO VEGETABILIS*. Este último está indicado cuando la postración es tan grande que el enfermo permanece completamente quieto, bastante débil, hasta el grado de no poder moverse, sufriendo hemorragias pasivas por la nariz y tal vez por los intestinos. El cuerpo es frío y presenta también la particularidad de que el enfriamiento se extiende de los pies á las rodillas. El pulso es rápido, casi filiforme, y el aliento está frío. En casos que revistan tal gravedad, *Carbo-veg.* puede ser algunas veces el remedio que salve al enfermo.

CAMPHOR es otro remedio al cual debe darse la preferencia sobre *Sec.*, *Ars.* ó *Carb-veg.* en el cólera cuando el organismo esté sumamente deprimido por lo súbito y violento de la infección, antes de que aparezcan los vómitos ó la diarrea, y cuando la postración sea intensa. El cuerpo está tan frío, que parece helado; la voz es chilló-

na ó áspera. En semejantes casos, se usa Camph. en tintura madre poniendo unas cuantas gotas en agua, y administrando una dosis cada quince minutos hasta que sobrevenga la reacción, después de lo cual puede estar indicado algún otro remedio.

VERATRUM ALBUM se parece mucho á Sec. por la frialdad y el estado cianótico de la superficie del cuerpo, cuando haya deposiciones abundantes y líquidas; pero se distingue por un síntoma, que es el sudor frío de la frente. Ninguno de los remedios que acabamos de mencionar tiene este síntoma, excepto Ars.; pero bajo la influencia de este remedio la inquietud es mayor que bajo la de Veratr., y además, el sudor frío de la frente es menos marcado.

En los síntomas uterinos, hemorragias, etc., tenemos que recordar algunos otros remedios que tienen relación directa con Sec. Mencionaré de una manera incidental á Carb-veg., que es un remedio parecido á Sec. para combatir las epistaxis persistentes. El flujo de sangre se prolonga por varios días sin disminuir en lo más mínimo y es obscuro y no coagulable. Debéis distinguir ambos remedios por sus síntomas característicos.

USTILAGO es un remedio que debe recordarse como compañero de Secale; es el hongo que crece en el maíz; su acción es parecida á la del cornezuelo. El análisis químico cuidadoso demuestra que contiene ergotina, lo mismo que Sec. Ustilago puede usarse en aquellas hemorragias que sean algo diferentes de las que reclaman la administración de Sec. Las hemorragias para las que está más indicado son las uterinas, cuando el flujo sea rojo brillante, en parte fluido y en parte coagulado. Cuando se encuentre presente este estado, podéis usar Ustilago, ya sea que dicha hemorragia se presente en la edad crítica, ó durante el parto, el aborto ó la menstruación.

Este remedio no tiene sobre el útero una acción exactamente igual á la de Sec.; produce congestión pasiva del útero; está indicado especialmente cuando la más ligera manipulación necesaria para practicar el examen digital, dé lugar á un escurrimiento de sangre. Otro estado para el que conviene este remedio es la menorragia producida por la retroflexión uterina; cuando lo he usado ha sido generalmente á la 6ª. Parece que tonifica el útero de suerte que este órgano pierde aquella sensación blanda y esponjosa que experimenta el de-

do explorador. El estado de la circulación uterina se mejora, y la hemorragia se produce con menos facilidad.

Tenemos otros dos ó tres remedios que son útiles en los casos de congestión del útero, y como ésta es tan difícil de curar, voy á indicároslos.

Uno de ellos es BOVISTA, planta que cuando está madura, da salida á un polvo moreno que constituye los esporos de la planta, y que se encuentra contenido dentro de una envoltura que se rompe por la misma madurez de la planta. Cuando este polvo se aplica sobre la piel, produce una erupción muy parecida al herpes, la cual sangra con facilidad. Bovista afecta la circulación de un modo que le es muy peculiar; parece que produce la relajación de todo el sistema capilar, si bien no puedo decir si obra directamente sobre la sangre ó por intermedio del sistema nervioso. Este estado de relajación de los capilares favorece la diátesis hemorrágica, y atendiendo á esta acción especial de Bovista, la podremos encontrar útil en la epistaxis. Ya sea que la hemorragia esté asociada á una irregularidad de la menstruación, ó que provenga de un traumatismo, Bovista puede ser el remedio.

Lo encontramos útil en la hemorragia uterina, cuando la matriz se encuentre congestionada (en lo que se parece á *Ustilago* y á *Sec.*), particularmente cuando haya flujo de sangre entre uno y otro período menstrual, á causa del más ligero esfuerzo, y en esto es parecido á *Ambra grisea*. El flujo menstrual de Bovista está caracterizado porque *aparece principal ó únicamente por la noche, ó en la mañana temprano*. Parece que durante el día el ejercicio favorece la circulación, y tiende de este modo á disminuir la congestión uterina.

Otra peculiaridad de Bovista, que os puedo mencionar, es la de producir un estado edematoso de la superficie del cuerpo, por ejemplo, al cortar con sus tijeras una señora, nota que éstas le dejan una huella en los dedos, lo que indica un ligero estado edematoso producido por el paso lento de la sangre á través de las venas.

También da lugar Bovista á algunos síntomas de sofocación, y en algunas comarcas se usa para entorpecer á las abejas, facilitando de este modo la recolección de la miel. Los síntomas de asfixia son muy parecidos á los que produce el humo del carbón, por lo que se

ha usado dicho remedio como antídoto de los efectos que producen los gases carbonosos.

ARNICA es otro antídoto contra esos mismos gases.

Debéis recordar estos síntomas de Bovista, así como otros que dependen de la circulación y que son los siguientes: el corazón se siente muy grande, hay opresión de pecho y palpitación después de comer, así como durante la menstruación. Juntamente con esta afección del corazón y con los desarreglos menstruales, hay una cefalalgia intensa, con sensación, como si la cabeza estuviese enormemente grande ó hinchada.

MITCHELLA es otro remedio que puede usarse en los casos de congestión uterina, cuando el flujo no sea de carácter tan pasivo como lo es en los remedios mencionados. La sangre es de un color rojo más brillante, y la hemorragia viene acompañada de disuria.

El remedio inmediato que necesito mencionar, por su semejanza con Sec. en las hemorragias, es *Trillium pendulum*, que es útil para una clase de hemorragias completamente distintas de las que reclaman el uso de Sec. Está indicado cuando el flujo de sangre sea rojo brillante y profuso, y venga acompañado de sensación, de desfallecimiento en el epigastrio, frialdad de las extremidades y pulso rápido y débil. Tiene una relación más íntima con Cinchona, que ninguno de los otros remedios hasta aquí mencionados. Está indicado más bien para las hemorragias agudas y activas, que para las crónicas y lentas que reclaman el uso de Sec.

HAMAMELIS está indicado algunas veces para combatir las hemorragias, y obra principalmente sobre las venas. Conviene, cuando haya dolor de cabeza, que parece producido como por un martilleo, especialmente cerca de las sienas. La enferma no revela ninguna alarma ni ansiedad por la hemorragia. Esta es obscura, y por su carácter es más bien pasiva. Hay una sensación de adolorimiento en la parte afecta. La persona enferma está muy agotada por la hemorragia.

ERIGERON CANADENSIS está indicado en las hemorragias uterinas que vienen acompañadas de micción dolorosa. ¿Cómo la podréis distinguir de Mitchella? La hemorragia de Erigeron aparece con intermitencias; sale primero á borbotones, para suspenderse de nuevo.

Hay veces en que las cavidades que quedan después de la extrac-

ción de los dientes, sangran con persistencia. Si se limpia la cavidad para quitar los coágulos y luego se aplica en ella un algodón empapado con la tintura de *Trillium*, se suprimirá la hemorragia, aun cuando hayan fallado los demás hemostáticos. Nunca he usado el *Erigeron* en tales casos, por tanto, no puedo señalarlos sus efectos; he usado el *Trillium*, del mismo modo, contra las epistaxis.

Quiero hacer mención, en este lugar, de *FERRUM PHOSPHORICUM*, que obra sobre la circulación de una manera muy parecida á la de *Hamamelis*. Es un remedio excelente para aquel período de la inflamación que hemos descrito, como de "dilatación de los vasos sanguíneos," y cuando se administra en dicho período, impide la extensión del mal; así es que en el infarto de los pulmones impide la neumonía subsecuente. El pecho se siente adolorido, el pulso es lleno, pero no tenso como bajo la acción de *Acónito*; la expectoración es escasa y estriada de sangre. Siempre que alguna secreción contenga sangre, y no os encontréis la fiebre esténica que corresponde á *Acon.*, podéis usar *Ferr-phos*. Hay veces que en las indisposiciones que suelen padecer los niños en el verano, los vasos sanguíneos del abdomen se ponen muy distendidos; la diarrea que en tales casos se manifiesta, es algo acuosa, y contiene mucosidades y sangre; puede haber un ligero conato de defecar, pero no es tenesmo, pues cuando aparece éste, deja de ser *Ferr-phos* el remedio apropiado, que tampoco producirá ningún buen resultado cuando el caso avance hasta la producción de pus ó moco-pus.

Podéis usar también *Ferr-phos* al principio del hidrocefaloide, cuando en uno de esos violentos ataques que se presentan en el verano, se ponga el niño amodorrado y pesado, con inyección de los ojos y pulso lleno y blando, sin que se halle el pulso duro y tenso de *Acon.* ó *Bell.*